



Diabéticos ignorados

Antonio Suero Maestre
Bormujos (Sevilla)

Por muchas vueltas que le doy al asunto, no hago más que alimentar mi rabia e impotencia

ante esta falta de humanidad que tiene nuestra ministra de Sanidad, Ana Pastor, apoyada por su partido.

Sra. ministra ¿usted no tiene ningún familiar o amigo diabético, verdad? ¿No tiene un hijo diabético, verdad? Si lo supiera no dudaría usted ni un momento en apoyar desinteresadamente esta Ley, que se iba a iniciar inminentemente si no llega a ser por su tan simpática decisión.

Tengo amigos diabéticos y una hija diabética y no le quiero ni contar. Estoy harto de pinchazos y de llantos, de angustia y sin vivir constante de hipoglucemias y de hiperglucemias etc..., cada pinchazo que mi mujer o yo le tenemos que poner es como *puñalá* que nos dan en el corazón y... gracias a usted ¿hasta cuando?

No le deseo nada malo a nadie, pero a lo mejor si le hubiera tocado a usted directamente o a un hijo suyo, otro gallo cantaría.

Terminaré pidiendo el apoyo de toda la sociedad, de médicos, políticos, periodistas, investigadores, juristas, toda la ayuda posible para que esta Ley salga adelante.